

Para profundizar el Modelo en la UBA

# DERROTEMOS



# AL GORILISMO

## en Sociales



«El régimen no puede ser cuestionado desde sus mismos valores, sino que, al atacarlo, debemos atacar a esos valores que son parte de él (...). La negligencia teórica trae desastres prácticos. **No desarrollar la conciencia revolucionaria de las masas es abdicar de una cualidad de lo revolucionario.** Porque esa falta de desarrollo no es que deje un vacío, sino que prolonga la hegemonía de formas de pensamiento que son burguesas, antirrevolucionarias».

John William Cooke

Después del conflicto de la 125, desde La Vallese tomamos la decisión de impulsar y acompañar al interior del movimiento estudiantil dos políticas de mediano plazo que para nosotros eran estratégicas. La primera consistía en dar frontalmente una batalla política e ideológica dentro de Sociales por la defensa y profundización del Proyecto Nacional, prescindiendo de todo resultadismo electoralista. Nos propusimos seguir el ejemplo de Néstor y Cristina que plantaban sus verdades y sus banderas frente a los desafíos del establishment y la hostilidad clasemediera (en aquel tiempo enternecida con los reclamos de las patronales agrarias). La segunda política que adoptamos fue tratar de confluir en esa batalla frontal con otras agrupaciones peronistas y nacional-populares, con la idea de construir dentro del movimiento estudiantil una futura

mayoría capaz de disputar la conducción de dicho movimiento para alinearla con el Proyecto Nacional. Fruto de ello, en una primera etapa, fueron la conformación del FUP (Frente de Unidad Popular) y la unidad de acción con otras agrupaciones que no integraron aquel frente y en el 2009 el armado de la «vieja» Lista 21 en apoyo a Ley de Medios. En las elecciones del año pasado, después de sostener el FUP por dos años, logramos ser parte de una exitosa segunda etapa de esta política con la formación de Sociales por el Proyecto Nacional en la Lista 19.

Finalmente, en las elecciones de este año, se alcanza una tercera etapa de esa política al conformarse la nueva Lista 21 con sectores que hasta hace poco se mantenían ambiguos y vacilantes en el coqueteo con

 **LA VALLESE** **SOCIALES**  **EL PROYECTO NACIONAL**

el pinosolanismo y la imaginación de un Ricardo Alfonsín progresista. Hoy ambas políticas (gracias a los éxitos del Gobierno Nacional en la implementación del Modelo) han desembocado en la formación de una opción kirchenrista en Sociales capaz de disputar en pie de igualdad con la Izquierda por la conducción del Centro.

Por eso ha llegado el momento de ampliar el horizonte de nuestras expectativas y plantearnos los inicios de una política de alcance más estratégico. Cualquiera sea el resultado de estas elecciones, para seguir avanzando con el Proyecto Nacional en Sociales tenemos que comenzar a dar batallas ideológicas de fondo. De poco nos serviría un triunfo electoral si el año que viene se siguen reproduciendo las mismas prácticas de el ombliguismo estudiantil, y las diversas variantes de reproducción despolitizadoras del gorilismo.

Tampoco alcanza con derrotar a las expresiones más directas del gorilismo si hacemos concesiones a la reproducción de un sentido común racista, eurocentrico, pequeñoburgués y cipayo. Un sentido común que forma el sustrato elemental en el que esperara agazapado el gorilismo para atacarnos impiadosamente cuando un apunte salga feo, se retrase un café o cualquier medida de lucha resulte incomoda al progreso individual en el «desafío de la blancura» universitaria. Todas las concesiones que hoy hagamos en ese sentido, mañana nos pasaran factura apenas aparezca alguna molestia contundente en el funcionamiento de una universidad que muchos piensan como último y utópico refugio libre de caer en las incivilizadas garras de la negra peronista.

Por detrás de las diversas agrupaciones que concuerdan en mucho pero no apoyan, porque: «-muchachos ustedes son peronistas», funciona todo el amplio y plural atrincheramiento de un establishment profesoral que reproduce cotidianamente en la cursada los argumentos ilustrados del antiperonismo y cuyas raíces se hunden en la gran red corporativa del radicalismo universitario. Este establishment, aun cuando no se comprometa abiertamente con un partido opositor, suele aportar cándidamente su argumentación gorila a las columnas de opinión de los medios. Así, a nadie se le movió un pelo cuando el politólogo Guillermo O'Donnell, apareció en TN haciendo la teoría del apriete kirchnerista y apoyando la candidatura de Duhalde y de Alfonsín. Tampoco se puso en duda la solidez intelectual de Beatriz Sarlo cuando apareció en 678 negando los efectos de los medios en la



opinión pública. Total contra los peronistas todo vale. Eso sí, Scalabrini Ortiz, Jauretche, Hernández Arregui, Carri, Galasso y otros, seguirán ausentes de las bibliografías bajo el cargo «poco académicos».

Gino Germani seguirá bañando con su prestigio de sociólogo gorila primigenio las investigaciones surgidas de nuestro Instituto, aun cuando sus descripciones de la sociedad argentina hoy aparezcan como muy cuestionables. Pero Germani será «científicamente» imbatible mientras funcione como fundamento de la historia de Romero y de todos los cultores de una soñada Argentina blanca, europea y clasemediera arruinada por las masas disponibles del aluvión zoológico sublevadas por la verba demagógica del Tirano Depuesto. Hace pocos años chocamos con el duro muro del gorilismo cuando presentamos el proyecto en el Consejo Directivo de Sociales para que cambiar el nombre del Instituto de Investigaciones Gino Germani por el de Roberto Carri (sociólogo argentino, docente de las Cátedras Nacionales y militante montonero desaparecido durante la dictadura militar). De nada sirvieron los votos de los consejeros estudiantiles en aquella ocasión. Nuestra escandalosa herejía fue automáticamente bloqueada por los otros claustros (graduados y docentes). Resulta curiosa la fortaleza del conservadurismo en aquellos que cantan loas libertarias en las aulas pero arrugan frente a la posibilidad de un ejercicio de la memoria que se inscriba con fuerza simbólica en el plexo institucional de la Facultad.

Por eso no nos hacemos ilusiones. Bajo el follaje del academicismo, bajo la fraseología pluralista, se esconden los intereses de un establishment totalmente consciente de la relación entre ideología e intereses materiales. Por eso, desde ahora planteamos claramente que la tarea de los próximos años es **DERROTAR AL GORILISMO** para avanzar con el Proyecto Nacional en la Universidad.

